

Jacob alzó la vista y vio Esaú, que venía con cuatrocientos hombres

33: 1-17

ESCU德里ÑAR: Cuando Esaú corrió al encuentro de Jacob, y Ya'akov cojeó hacia Esaú, ¿quién estaba más sorprendido cuando finalmente ellos se encontraron? ¿Por qué?

REFLEXIONAR: ¿Cuándo ha perdonado una ofensa en contra de usted? ¿Cuándo ha necesitado perdón? Del ejemplo de Esaú ¿qué se puede aprender sobre el perdón?

Jacob alzó la vista, y al ver que Esaú se acercaba con sus cuatrocientos hombres, repartió sus hijos entre Lea y Raquel y las dos siervas. Puso delante a las siervas con sus hijos, detrás a Lea con los suyos, y últimos a Raquel con José (33:1-2). Al día siguiente, Jacob cruzó el río Jaboc de nuevo a la orilla sur. Tan pronto como regresó a su familia, miró a lo lejos y vio que Esaú, venía con cuatrocientos hombres. Como precaución final, él dividió su familia en tres grupos. Repartió a sus hijos con sus madres, Lea, Raquel y las dos siervas (Bilha y Zilpa). **Los rabinos enseñan que él los organizó para dar protección a las personas que más amaba.** Puso delante a las siervas con sus hijos, detrás a Lea con los suyos, y últimos a Raquel con José. El favoritismo de Jacob por José se mostró mucho antes de que le diera su túnica de diversos colores (37:23). Pero él pasó adelante de ellos y se postró a tierra siete veces, hasta acercarse a su hermano (33:3). Él mismo pasó delante de los tres grupos. Si Esaú elegía atacar, Jacob llevaría la peor parte, mientras que sus esposas e hijos podían escapar. Estas no son las acciones de un cobarde. **Se postró a tierra siete veces, hasta acercarse a su hermano.** Esto era común en el antiguo protocolo de la zona. Ya'akov reconoció a Esaú como gobernante de la región.

Y corrió Esaú a su encuentro y lo abrazó, se echó sobre su cuello y lo besó, y lloraron (33:4). Jacob (en hebreo: Ya'akov) era un hombre diferente de lo que él era veinte años antes, pero también lo era Esaú. **Los rabinos no creían que Esaú en realidad llegó a besar a Jacob. Interpretaron esto, y lo besó, en el sentido de que él vino y lo mordió.** Veinte años de emoción se encendieron como una inundación y ellos lloraron. Durante un tiempo, ningún hermano pudo decir alguna palabra. Cada uno tenía dudas y temores sobre el otro durante tanto tiempo, y ahora que esos temores se habían ido, era demasiado maravilloso para las palabras. Dios los había transformado a ambos.

ADONAI también *nos* puede transformar y resolver conflictos que son el resultado de *nuestros* defectos de carácter. A veces oramos para que **Dios** trabaje en la vida de *otra* persona para que podamos estar en paz con ellos. Pero tal vez tenemos que estar dispuestos a orar para que el Señor nos cambie, quitando nuestra amargura, superando nuestros hábitos, ayudándonos a dar un paso atrás en nuestras expectativas, y dejar nuestro orgullo. Debemos estar dispuestos a sacar estas cosas fuera de nuestras vidas. El primer paso es confiar en el Maestro Cirujano.

Una historia notable de la transformación del odio y la hostilidad hacia la sanidad y la armonía se encuentra en las vidas entrelazadas de Mitsuo Fuchida y Jacob DeShazer. El primero expresa su odio por los *demonios blancos* como el piloto que lideró el ataque a Pearl Harbor. Este último era un piloto de bombardero estadounidense implicado en los bombardeos contra sus *despreciados japoneses* en la incursión de Doolittle Tokio. Después de sus famosas incursiones, DeShazer tuvo el tiempo más difícil. Sin suficiente combustible para regresar al portaaviones, él y los demás miembros de su tripulación abandonaron el avión en paracaídas en lo profundo del territorio chino, en lo que esperaban fuera seguro. Desafortunadamente, aterrizaron en una zona en poder de los japoneses, y pasó más de tres años como prisionero de guerra. Un tribunal en Tokio lo condenó a muerte, lo que frecuentemente parecía preferible a las condiciones abusivas que él y sus compañeros de prisión se vieron obligados a soportar.

Huelga decir que esto sólo aumentó el odio que sentía por sus captores. Cuando su sentencia de muerte fue conmutada por la de cadena perpetua, fue de poco consuelo. Pero uno de sus compañeros era un creyente. Hacia la mitad de la pena de prisión el hombre murió y de alguna manera, como resultado, los prisioneros recibieron de los japoneses una Biblia. Todos ellos comenzaron a leerla, y esto llevó a la conversión de DeShazer.

*De pronto descubrí que **Dios** me había dado nuevos ojos espirituales, y que cuando miré a los oficiales japoneses y a los guardias que habían matado de hambre y golpeado a mis compañeros y a mí tan cruelmente, me encontré con mi amargo odio hacia ellos cambiado a la compasión amorosa. Me di cuenta de que estos japoneses no sabían nada acerca de mi Salvador y Mesías, que si no está en un corazón, es natural ser cruel.*

Cuando los estadounidenses se lanzaron en paracaídas en el campamento al final de la guerra y liberaron a los prisioneros, DeShazer regresó a su casa. Pero para entonces estaba decidido que iba a ser un misionero a los japoneses. Regresó a Japón en 1948, donde su predicación a los japoneses les impresionó por cómo su odio se había vuelto en amor. Con el tiempo, incluso algunos de los que habían sido sus guardias respondieron a su mensaje y dieron sus vidas a Yeshua.

Mientras DeShazer sufría el tormento del campo de prisioneros, Fuchida se convirtió en un héroe nacional. Él participó de numerosas incursiones. Su vida se salvó milagrosamente al final de la guerra, cuando fue llamado al cuartel central porque estuvo únicamente hasta la mitad de una serie de reuniones en Hiroshima el día antes de que se

lanzó la bomba atómica. Pero **Dios** tenía otros planes para Fuchida. Mientras estaba tomando un tren para testificar en los juicios por crímenes de guerra, recibió un folleto acerca de la experiencia que cambió la vida de DeShazer.

*Dado que el piloto estadounidense había encontrado algo en la Biblia, me decidí a comprar una yo mismo, a pesar de mi tradicional herencia budista. En las semanas siguientes, leí la Biblia con impaciencia. Llegué al clímax del drama: la Crucifixión. Leí en **Lucas 23:24** la oración de Jesús Cristo en su muerte: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." Me impresionó que yo era sin duda uno de aquellos por quienes él había orado. Los muchos hombres que había matado habían sido sacrificados en nombre del patriotismo; porque yo no entendía el amor que Cristo quiso implantar dentro de cada corazón.*

En 1950, Fuchida entregó su vida a Cristo el Mesías. A pesar de la incredulidad de sus amigos y las despectivas acusaciones de sus compatriotas, la decisión de Fuchida se mantuvo firme, y se convirtió en un evangelista que viajó por el Evangelio de Cristo. También él había dejado atrás su odio.

Los años mostraron a Fuchida y a DeShazer juntos como hermanos en la fe. Una vez enemigos acérrimos, ahora eran hermanos a través del poder salvador de Yeshua el Mesías. El máximo ejemplo de la capacidad de **ADONAI** para superar la hostilidad y cambiar el carácter de estos dos hombres fue visto una y otra vez, ya que predicaron juntos, hablando del amor del **Señor** en los mítines y convenciones.⁵¹³

Luego, después de algún tiempo, **Cuando alzó sus ojos y vio a las mujeres y a los niños, él preguntó: ¿Qué son éstos tuyos? Y él respondió: Son los niños que 'Elohim ha regalado a tu siervo. Entonces se acercaron las siervas con sus hijos, y se postraron. Igualmente se acercó Lea con sus hijos y se postraron, y finalmente se acercaron José con Raquel, y se postraron (33:5-7).**

Después de ver a la familia de **Jacob**, **Esaú** vio los grandes rebaños y manadas de animales que todavía estaban con **Ya'akov**. Esto le recordó a los cinco grupos de animales que había visto mientras se acercaba a **Jacob** el día anterior. Aunque los pastores le habían dicho que eran regalos de su hermano, preguntó: **¿Qué significa toda esta caravana que he ido encontrando? Y él respondió: Hallar gracia ante los ojos de mi señor (33:8).** Pero **Esaú** también se había convertido en rico y no lo necesitaba, entonces dijo: **Yo tengo abundancia, hermano mío, sea para ti lo que es tuyo (33:9).** Los presentes que **Jacob** le había dado eran más grande que los que algunas ciudades daban a los reyes como homenaje y este regalo parecía que era mucho más grande. **Esaú** dijo: **sea para ti lo que es tuyo.**

Pero **Jacob** insistió. **¡No, por favor! Si he hallado ahora gracia delante de tus ojos, toma el presente de mi mano, pues he visto tu rostro benévolo, y es como ver el rostro de Elohim (33:10).** El sabía que **Esaú** no lo necesitaba en sentido material, pero

él declaró: **toma el presente de mi mano**, lo que significa, literalmente, *mi bendición, que fue traído para ti*. Esta fue una referencia a la bendición patriarcal ahora para ser compartida con Esaú. Y la razón fue: **Acepta, te ruego, mi presente que fue traído para ti, pues 'Elohim me ha favorecido, porque tengo de todo. Y le rogó con insistencia, y él lo aceptó (33:11)**. En hebreo realmente dice: *tengo todo*. Esaú tenía mucho, pero Jacob tenía todo porque Dios lo había bendecido sin medida. Y debido a que Ya'akov insistió, Esaú aceptó. La negativa a recibir un presente es, en todo el Oriente, interpretado como una evidencia de hostilidad. Es por esto que Jacob estaba ansioso para que Esaú aceptara estos regalos.

Sin duda, los dos hermanos luego pasaron un tiempo considerable contándose todo lo que había sucedido desde que se habían separado veinte años antes. Tenían mucho para ponerse al día. Esaú tenía una familia grande y muchas posesiones (36:1-8), y había pasado por muchas experiencias, que compartió con su hermano. Jacob le habló de su estancia en Harán, y cómo ADONAI le había conducido a través de los años. No hay duda de que Ya'akov estaba ansioso por oír hablar de sus padres. Rebeca probablemente había muerto en esa época, e Isaac no sólo estaba ciego, sino también completamente incapacitado por su edad. Isaac murió cuando él tenía 180 años de edad, y tenía probablemente alrededor de 160 años cuando Jacob regresó a Canaán.⁵¹⁴

Isaac vivía en Hebrón, donde más tarde murió. Esaú supuso que Jacob iba a viajar al sur en esa dirección. Al parecer, los cuatrocientos jinetes armados no estaban destinados a atacar a Ya'akov, sino a escoltarlo su casa. Esaú luego dijo: **Partamos y marchemos, yo iré delante de ti (33:12)**. Pero Jacob le dijo: **Mi señor sabe que los niños son delicados y que tengo ovejas y vacas que están criando, y si las fatigan, en un día podría morir todo el rebaño (33:13)**. Ya'akov sabía que los hombres de Esaú estarían molestos con la lentitud con que tendrían que avanzar, y esperando volver a casa tan pronto como fuera posible. La caravana de Jacob, por otra parte, tendría que moverse muy lentamente. **Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo me iré con lentitud, al paso del ganado que va delante de mí y al paso de los niños, hasta que llegue a mi señor en Seír (33:14)**. Vendré a visitar a mi señor en Seír en un momento posterior. Y más tarde Ya'akov lo visitó desde Siquem. Entonces dijo Esaú: **Dejaré ahora contigo parte de la gente que viene conmigo. Pero él respondió: ¿Esto para qué? Halle gracia a ojos de mi señor (33:15)**. Esta fue una negativa cortés, diciendo que no había necesidad de una escolta armada. Fue una gran bendición ver a su hermano, pero aún eran muy diferentes uno del otro. Ellos se verían otra vez en el funeral de su padre (35:29), pero él sabiamente determinó que necesitaban vivir sus vidas por separado para lograr sus propios destinos.

En aquel día, Esaú regresó por su camino a Seír, y Jacob partió hacia Sucot, y edificó una casa para sí, e hizo cobertizos para su ganado, por eso llamó aquel lugar Sucot (33:16-17). Así que en aquel día Esaú fue al sur de regreso a Seir. Ya'akov, sin embargo, no podía decidirse a vivir en contacto cercano con Esaú, y él se fue al norte a Sucot en el lado este del río Jordán fuera de la Tierra Prometida, donde edificó una casa

para sí, e hizo cobertizos para su ganado, por eso llamó aquel lugar Sucot, que es el nombre hebreo para cabañas o refugios. **Los rabinos enseñan que Jacob se quedó allí durante dieciocho meses, primero viviendo en cabaña en el verano, y luego en una casa en el invierno, y luego otro verano en la cabaña de nuevo.**

A pesar de que **Ya'akov** había tenido **su** experiencia máxima con el pre-encarnado Mesías en el río **Jaboc**, **Jacob** había olvidado **su promesa** de regresar a Betel (**28:20-21**). Incluso **ADONAI** había recordado a **Ya'akov** esto cuando **Él** lo había llamado a salir de Harán (**31:3**). Pero **Jacob** lo sacó de **su** mente y se estableció, por un tiempo, en la facilidad terrenal y la prosperidad en **la ciudad de Siquem**. Como Lot, **Jacob** se instaló **frente** a una **ciudad** cananea sin Dios. Pero a causa de **su** desobediencia, los problemas lo estarían esperando allí.

Ntd: En esta traducción se empleó la BTX 3° edición.